



Antonio Campaña

# **Manos sobre el piano**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Antonio Campaña

## Manos sobre el piano

Supé que me cambiaron de lugar sin pensar en mí,  
que por ello algo arde bajo las tinieblas como anoche,  
que una mano apartó un viejo aire para hundirme,  
un sitio al lado de esa orilla que no era mi sitio  
y supé que para no soñar soñado me trajeron.

Pero de nuevo mi voz irá tras la verdad,  
mi voz que entrega el corazón por un poco de amor,  
el incendio que lucha con un frescor de amor ardiendo,  
irá a buscar de nuevo el mar que se resiste al sueño  
para echar los fulgores cansados de respirar por la tarde,  
a conocer hasta cuándo el fulgor nos engaña con su más allá,  
el fulgor injusto que nos deja caer desde lo alto,  
que nos apedrea el amor con mariposas sin habla.

Nunca más recogeré sueños en pellejos de musgo,  
no sacaré más sales del mar sino piedras del mar,  
no oiré esos gritos que a nadie importan y que todos oyen,  
ni los viajes del ojo por esos diestros llantos perjuros.

Sólo quiero conocer lo alcanzable me diré día a día,  
sólo eso me diré para echar al vástago negro,  
pues yo sé que por la verdad he aprendido a no morirme,  
por la verdad a veces vapor deshecho en vigilia,  
y también por algunos milagros que hace la música.

Yo buscaba adentro de la tempestad la dicha dormida  
y enterraba la angustia donde el gallo no canta,  
pero todo era igual si no llegaban los sueños,  
los sueños el óbolo de Dios que crece en el rocío,  
la constante hoguera para los reinos del hielo.

Yo sabía de conjuros que nacían de frotar púberes huesos,  
pero el abasto era de café y polvo de piedras preciosas,  
polvo verde de unas urnas secas por el ruego,  
el abasto era contemplar el mar, el hechizo del mar,  
las aguas con sus vigiliass que se ocupan de la muerte,

de saber si somos los dueños del pasado o del porvenir  
porque a lo mejor somos eso sin saberlo hasta hoy día.

Yo era el niño que quería las orejas de la luna,  
pero eso lo sabrás cuando el labrador siembre huevos de sol,  
cuando llegue la hora de presentar la muerte en sociedad,  
porque este circo no es sólo para ver,  
este circo es un circo para ver y sentir y soñar.

---

**[Facilitado por la Universidad de Chile](#)**

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la  
**[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el  
siguiente **[enlace](#)**.

